

“Investigación en (más o menos) 500 palabras”

Cómo abordar el bajo rendimiento en alumnos con TA: caso de estudio

*Por María Asunción Pérez-Cotapos,
Mg. en Psicología Educacional*

Niños y jóvenes que manifiestan un desempeño menor a sus capacidades es tema de preocupación para los actores involucrados en educación. En la literatura en torno al talento académico esto se conoce como *underachievement*. Los motivos para este bajo desempeño pueden ser numerosos, baja motivación, baja auto-estima, expectativas de logro, un sentimiento de bajo control respecto a los resultados de la tarea, valoración de la tarea, miedo al error, miedo a la segregación o estigmatización de parte de sus compañeros, etc.

En el programa educacional PENTA UC, estos casos suelen aparecer y junto con ellos la pregunta de incomprensión e impotencia de los padres. Debido a la complejidad del problema, la diversidad y originalidad de cada alumno, y el motivo que origina el *underachievement*, no existe una sola manera de abordar este mal desempeño. Baum, Renzulli & Hébert (2004), plantean que el abordaje del *underachievement* debe ser diseñado de manera especial para atender a las necesidades especiales de cada caso, enfocándose principalmente en las fortalezas e intereses de los estudiantes.

Un caso de abordaje exitoso de *underachievement* en el PENTA UC da cuenta de la necesidad de capturar la motivación de parte del alumno y hacerlo actor principal del proceso de cambio y superación. Maximiliano de 13 años fue seleccionado para participar en el programa PENTA UC en 5° básico, ingresando al programa en 6° a los 10 años. Al final de su primer semestre en el programa presenta resultados de logro académico dispares entre sus dos cursos, 17 y 96% de logro. Al abordar la situación surge el tema de la motivación del estudiante por el curso de bajo desempeño. Durante dos años se solicitó ayuda de los profesores y se trabajó la importancia de desarrollar la perseverancia y el esfuerzo incluso frente a cosas que no nos motivan tanto, sin conseguir resultados. Al tercer año se optó por limitar la acción del Coordinador Estudiantil a cargo y pedir a Maximiliano que desarrollara un plan de trabajo detallado con el cual él pudiera mejorar tanto su actitud en clase como su rendimiento. A través de esta estrategia él identificó los puntos que le costaban, estableció objetivos, metas, estrategias de acción, personas involucradas a quienes pediría ayuda y plazos de revisión de los procesos. Al final de semestre se lograron los objetivos propuestos y se alcanzaron y superaron ampliamente los porcentajes mínimos exigidos por el programa.

Al analizar junto con Maximiliano las razones del éxito del plan de trabajo, indicó que le gustaba más esta forma de trabajo, ya que sabía claramente qué tenía que hacer y contaba con ayuda para lograr sus objetivos. En esta apreciación podemos observar cómo cambió significativamente en

Maximiliano los factores a quién atribuye la causa de su bajo logro académico, los cuales inicialmente eran factores externos que él no podía manejar, y ahora reconoce factores internos que están bajo su control. Otro estudiante de la misma generación que vivió un proceso similar, luego de haber utilizado el mismo sistema de trabajo, comentó “Me di cuenta que los cursos que no me gustaban era porque yo no ponía suficiente esfuerzo de mi parte, pero ahora sé que si yo me intereso y participo en clase me puede empezar a gustar un curso que no me gustaba”. Emerick (2004) identifica como uno de los factores más relevantes para la superación del underachievement un cambio significativo en la persona, el cual lo lleva a reconocer una mayor capacidad para reflexionar y entender los factores que contribuyen a su bajo desempeño.